

**MAMPORRO.--**Nadie es responsable; así es que en este asunto lo más indicado es "echarle tierra".

# La Unión y el Fénix Español

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS



Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivamente desembolsados.  
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal  
CINCUENTA Y CUATRO AÑOS DE EXISTENCIA  
SEGUROS SOBRE LA VIDA :: SEGUROS CONTRA  
INCENDIOS :: SEGUROS DE VALORES Y SEGUROS  
CONTRA ACCIDENTES DE TODAS CLASES  
Alcalá, 43. :: Oficinas: Caballero de Gracia, 60.

## FARMACIA DEL MUELLE

DE J. FERNANDEZ DE LA REGUERA

Surtido completo de especialidades.

Preparación garantizada de toda clase de ampollas inyectables

PASEO DE PEREDA, 24. SANTANDER

Para vinos selectos, visitad las  
GRANDES BODEGAS

DE LA

Maison Parisher

San Marcos, 35, y Libertad, 14 dup.-Teléfono 2.224

## FRUTERIA REAL



Unica proveedora de la Real Casa  
TELEFONO 428

Frutas de todas clases españolas y extranjeras. Plátanos, fresa, fresón, albaricoques, cerezas y nísperos. Cocos frescos de Puerto Rico. Piñas de América. Reinetas de Mingán de Asturias.

Uvas de Jijona, etc., etc.

Se reciben los géneros directamente de los mejores puntos productores

Calle Mayor, número 23.--MADRID

## ANUNCIOS TELEGRAFICOS

Cada diez palabras, 1,50 pesetas.—Por cada palabra más, diez céntimos.— Los anuncios solicitando trabajo, a mitad de precio, y gratis por una vez, cuando se trata de personas en situaciónañitiva.

**HISTORIA** Universal de la Taquigrafía. Cortés-Aparicio. Diez pesetas. Indispensable para los aspirantes al título de Perito taquígrafo, catedráticos y alumnos de escuelas de Comercio.

**GOMIS.** El mejor sastre de Madrid. En generos ingleses, a pesar de la guerra. Enorme surtido en trajes de invierno y primavera. Elegancia y economía. Espereros, número 18.

**FRUTERIA.** Angelita. Frutas de todas clases. Mayor, 17. Teléfono 5.515.

**LA MODERNA** Taquigrafía Española (primera parte, Taquigrafía escolar y comercial, una peseta; segunda parte, Taquigrafía parlamentaria, dos pesetas), por Cortés, taquígrafo del Senado, presidente de la Federación Taquigráfica Española y director de «El Mundo Taquigráfico».

**FARMACIA** de la Reina Madre. Calle Mayor. Medicamentos y específicos nacionales y extranjeros. Aguas minerales. Específicos del doctor Moreno.

**PNAVERAL** Tratamiento eficaz, inofensivo, cómodo de la tos ferina (coqueluche). Farmacia. Plaza de Santa Bárbara, número 7.

## LA MECANICA

Taller de reparación de máquinas de coser de todas clases

::: SERVICIO A DOMICILIO :::

Administrador:

**JUAN VIVES**

Compra y venta

COMPRA Y VENTA DE MAQUINAS NUEVAS Y USADAS

DESPACHO:

Baja de San Pedro, 26.  
BARCELONA

## DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS Y JAQUECAS desaparecen en cinco minutos con

la EMIGRANINA

del doctor M. Caldeiro

Tres pesetas. Arsenal, 15, farmacia

TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

EL MENTIDERO

AUTOTIPIA: REPRODUCCIONES EN NEGRO DE FOTOGRAFÍAS, PINTURA, ETCÉTERA ::: FOTOCROMOGRAFADO (PROCEDIMIENTO EN TRES COLORES): REPRODUCCIÓN DIRECTA DE TODA CLASE DE ORIGINALES EJECUTADOS A TODO COLOR ::: :::

CARRERA DE SAN FRANCISCO, 13

MADRID

TELEFONOS 5.502 5.075

# ¿Deliberaron? ¿No deliberaron?...

## SESION HISTORICA

Hay sesiones del Congreso que serán inolvidables. De la que se «desarrolló» el martes último guardará la historia perenne recuerdo. Es una nota consoladora que en medio de tantos desastres haya aún en España quien vele por sus conciudadanos con un afecto paternal.

Aprobadas en el Congreso las reformas militares, la Cámara había caído poco menos que en la caquexia. No iba nadie al Congreso. El salón de sesiones parecía el salón del Ateneo durante una conferencia de Unamuno. Algunos diputados dormitaban, otros hablaban, que para el caso es igual. Sólo Barcia disfrutaba en medio de aquel ambiente caliginoso y mortecino, atusándose el bigote y mirando desafiador a las señoras de las tribunas.

Se había discutido el dictamen de la Comisión mixta de la jornada mercantil para los dependientes de comercio durante tres horas. Claro que todo lo que se discutió fué tiempo perdido, porque no cabía modificar el dictamen, que tenía que ser aprobado, quieras o no quieras; pero eso es lo mismo.

Nadie sintió durante aquella discusión, ni siquiera durante un momento en que Julio Burell vaciló entre hacerse o no romanista, por un disgusto que tuvo con García Prieto..., la menor emoción. Decididamente, hasta las pasiones políticas están en decadencia.

En aquel momento, la presidencia tuvo a bien que se volviera a empezar a discutir los sucesos de Agosto.

## LA ASAMBLEA DE PARLAMENTARIOS EN LOS HOGARES :

Mientras tanto, ¿qué pasaba fuera?

Los diputados se figuraron que mientras ellos discuten si Fulano le puso mala cara a Mengano, con lo cual peligró la unidad —no del partido liberal, que ya no existe, sino del grupo de Gasset o del de Alcalá-Zamora, que a eso hemos llegado—, la gente se entretiene en sus casas jugando a la

brisca y comentando jovialmente la retirada del Piave.

Pues bien; nosotros, que, aunque nos esté mal el decirlo, palpamos a diario ambiente de la opinión, sabemos que en las casas hace año y medio que no se juega a la brisca, y que los problemas que se presentan de minuto en minuto no dejan lugar a divagaciones artístico-literarias.

—Dagoberto: el azúcar, ¡a 1,80!—dice la mujer con su mija de humedad en los lacrimales.

—¡Trágame, tierra!—piensa el marido. ¡Qué ratos tan amargos nos aguardan!

—Pero lo peor no es lo del azúcar. El pan ha subido otra vez, y no hay carbón. Ya sabes que ayer guisamos con las tablas de la mesa del comedor, y que vamos a tener que echar a la lumbre la sillería de la sala.

El marido llora por sus muebles, que representan recuerdos, pagados a plazos, tan queridos...

Después coge el periódico. Si es empleado, devora la sección política, para ver qué pasa con el proyecto de funcionarios. Ha vuelto a la Comisión...; dentro de tres días lo examinará el Consejo de ministros... Hay 6.358 enmiendas presentadas...

Aquel cabeza de familia no presta atención al disgusto personal de Burell, que ocurrió en los años del 1860 al 1870 hubiera quizá dado motivos a barricadas en las calles. Todo degenera.

Si se trata del domicilio de un obrero, el problema tampoco es de los que se derivan de la política.

Estamos seguros de que Saborit cree firmemente que se habla de él en todos los hogares proletarios a la hora de cenar... No hay tal... Es cierto que un estuquista catalán, amigo nuestro, a tiempo de cenar la otra noche unas sopas de ajo hechas sin aceite, ni ajo ni pan, exclamó malhumorado: ¡Castellersol, qué desaborit está esto! Pero nos

consta que no se refirió para nada al héroe de Agosto.

Besteiro también es de los que creen que las masas se ciegan recordándole a todas horas, y no sabe que hoy, día de la fecha, cualquier hijo del trabajo prefiere un panecillo largo a un ex presidente de Agosto, y un plato de judías a un programa revolucionario, siquiera sea pacífico.

En suma, que, fuera del ambiente del Congreso, nadie se ocupa para nada de Burell, de Besteiro ni de los sucesos de Agosto, y que si hay alguna relación entre el sentir de la Cámara y el ambiente general, es que hoy todo quisque no piensa más que en la manera de resolver el problema de la manducatoria.

Tiempos prosaicos, indignos del romanticismo (¿?) de Burell, de Castrovido y de tantos otros demócratas de corazón.

## PUNTUALIZANDO: ¿SE CELEBRA LA ASAMBLEA?

No nos alejamos, no obstante, de nuestro propósito.

Queríamos, sencillamente, bosquejar una pincelada del cuadro nacional y dar idea del tema que apasiona los ánimos actualmente.

Pues bien; en estas circunstancias, se vuelve a poner a discusión los sucesos de Agosto.

Y entramos en una de las fases de mayor emoción de aquella etapa, sobre la cual nada interesante se había dicho en el Congreso.

¿Se habrá celebrado, efectivamente, en Julio de 1917, o no se habrá celebrado, la asamblea de parlamentarios?

Entregamos el tema a la voracidad de nuestros lectores, que pueden echarle al puchero si gustan.

Las pasiones, que hasta aquel momento habían permanecido dormidas, se despertaron. Rahola, al oír hablar de la asamblea, que constituye uno de los momentos más emocionantes de su historia, se agitó convulsivamente en su asiento.

Rodés se irguió, entusiasmado, como si hubiera oído las primeras notas de un «fox-trot».

Las izquierdas (¡las izquierdas!) se sintieron también electrizadas...

Hablaba Matos, el que fué gobernador civil de Barcelona por aquel entonces...

En la Cámara se dejaron oír, lentamente, las palabras que relatan, con lujo de detalles, el momento histórico en que fué puesta la mano sobre el hombro del presidente-parlamentario...

—¡No hubo asamblea!—exclamó resueltamente Matos.

—¿Cómo que no?—gritaron entonces quince o veinte diputados enfurecidos—. Pues si nos quitan de asamblea de Julio, ¿qué queda de nosotros?

—Pues no la hubo.

—Sí la hubo.

—¡Es mentira!

—¡Es verdad!

—En la reunión no se deliberó.

—Sí se deliberó..., y además somos unos revolucionarios.

Rodés (ex ministro de Instrucción: Sí; somos unos terribles y feroces revolucionarios).

Ventosa: Y lo volveremos a ser en cuanto estemos fuera del Gobierno.

Cambó: Es compatible el haber sido ministro con el espíritu revolucionario-barcelonés de cada cual...

## ¡Y... DALE CON LA VARITA...!



—Pero, rico, ¿no oyes que te llama la Comisión investigadora?

—Lo mismo me van a llamar yendo que quedándome; así es que para qué me voy a molestar, ¿verdad?

Los ánimos se excitaron de manera brutal. Se puntualizaron hechos. Se detalló cómo los reunidos tomaron acuerdos, que ya llevaban escritos... ¡El delirio!

Se demostró, claro es, que aunque se hubieran reunido los asambleístas alrededor de un evacuatorio de la Rambla, con sólo haber gritado ¡Viva el paseo marítimo!—por ejemplo—, hubieran podido afirmar después que habían deliberado en asamblea.

Pero no caigamos en la tentación de discutir tan grave punto, que tampoco quedó dilucidado en la sesión del martes, y que probablemente un día de éstos se tendrá que volver a discutir en el Congreso.

Baste decir que en los momentos actuales, cuando el hambre hace más estragos que una ofensiva hacia el Aisne, en la Cámara española se dedicó una sesión a discutir si Burell tenía motivos de resentimiento personal con Alhucemas, y si se celebró o no se celebró—un año a la fecha—la asamblea de parlamentarios...

## Ha llegado el momento...

Los periódicos han publicado días pasados el caso de intento de suicidio de una muchacha en Zaragoza, que titularon «Suicidio original».

El hecho es el siguiente:

Una chica, contrariada en sus ansias amorosas hacia un baturro del arrabal más bien plantao que un roble, decidió poner fin a su agitada existencia, según dicen los papeles.

Al efecto se hizo una papilla de escayola y se la tomó. La papilla se le cuajó en el estómago y formó un precioso molde de estuco, que hubo necesidad de extirpar, previa la apertura del vientre, por el cirujano de tanda. No se dice si a la apertura asistió alguna banda.

Sacado el molde, la chica recuperó la salud, y se dice que el objeto de sus ansias, verdaderamente enternecido por el modelado intestinal que se hizo la chica, decidió vender la burra y con su importe atender a los gastos de la boda.

Esto nos ha hecho pensar muchísimo. Tenemos noticias de multitud de intentos de suicidios verdaderamente originales. Reciente está el debut de Don Tancredo López y el caso de un primo de Mamporro, que vive en Cáceres, con lo cual dicho se está que es un primo lejano, el cual, desesperado de la vida, compró una novela de Joaquín Belda, y decidió morir lentamente, capítulo a capítulo.

Pero casos como el del escayolamiento no hemos visto ninguno, y para aclarar lo ocurrido enviamos a uno de nuestros mejores sabuesos.

Lo ocurrido es otra cosa. No se trata de un intento de suicidio, sino de todo lo contrario.

La chica se halla en situación apurada.

Debido a la carestía de las subsistencias, había intentado ingerir varias cosas raras: pieles de patatas, badanas cocidas, etc., etc.; pero todo le daba mal resultado. Entonces ideó lo de la escayola, y se tomó una sopa tan ricamente, pero que tuvo fatales consecuencias.

Esto es un síntoma.

La gente ha empezado a comer yeso y chocolate de a peseta, que es peor.

Los gobernantes deben preocuparse y atender al peligro que se presenta, que es mucho peor que «el soldado de Nápoles».

Conocemos a una chica de la Alcarria que se ha tenido que comer el refajo de una tía suya, difunta por más señas.

Nos consta que el hombre del sombrero de paja no lleva sombrero porque se le ha comido también.

Es un problema horrible.

¿Adónde caminamos?

## Seamos limpios

El alcalde, nuestro bien peinado amigo don Luis Silvela, ha tenido la comodidad de recordarnos varios artículos de las Ordenanzas Municipales referentes a la miaja de limpieza que nos corresponde observar durante el verano.

Hace bien, porque la verdad es que algunos concejales bien necesitan el recordatorio.

Pero vamos con el vecindario. No se puede sacudir, no se puede escupir y no se puede estornudar. Esto es amargarle la vida a uno, y hay que dejar un poco al ciudadano que viva y haga en parte lo que le dé la gana.

¿Es que acaso se cumplen al pie de la letra las disposiciones municipales respecto a limpieza de calles, a alimentos, a servicios urbanos, etc.? Póngase las manos el señor alcalde sobre las insignias del cargo, y díganoslo con toda sinceridad.

Madrid es un distinguido aduar moro, y claro está que de esto no tiene la culpa el alcalde actual, ni la tiene, en particular, ninguno de los que han ocupado el cargo antes que él; pero todos, en general, sí; porque, el que más y el que menos, no saben lo que debe ser una pobla-

ción moderna de la importancia de Madrid.

Y los alcaldes que lo saben, porque tienen inteligencia para ello y porque han viajado por el Extranjero y compararlo, procuraron olvidarlo.

Madrid, además del referido aduar moro, carece de todo lo necesario para que sea una población limpia y está completamente desatendido en punto a limpieza, salubridad e higiene.

Si en el bando se recuerda que no deben depositarse basuras en las calles ni en los solares, ¿quiero decir el señor Silvela que diantres hacen los carros municipales de la basura y las carretillas de mano yendo a los solares municipales que tiene arrendados el Ayuntamiento, para allí hacer el trasiego de la porquería y el reparto equitativo de pulgas y microbios entre los vecinos?

Porque eso es cosa que puede ver el señor Silvela siempre que quiera y no avise al delegado de Limpiezas antes. Porque entonces no verá nada.

Plausible y digno de ovación y oreja es el buen deseo del alcalde; pero, ¡caramba!, meterse con el vecindario, para recordarle lo que el propio Ayuntamiento olvidó, pareo cosa de broma. ¿Estamos?

Pues a otra cosa.

## ¡Vaya con los "amigos"!

Cuando un señor ocupa un puesto y fracasa, cobra la nómina del último mes y se va a su domicilio conyugal tan tranquilo.

Pasa luego el tiempo, y el hombre se capacita.

—¡Caray, pues es verdad que a mí se me podía haber ocurrido esto!

Y comienza a lanzar ideas, como quien lanza serpentinatas, acerca de aquello que no supo hacer cuando pudo y debía haberlo hecho.

¿Quién no sabe que en Portugal hemos tenido embajadores? Nosotros recordamos haber leído algunos nombramientos en la «Gaceta».

Bueno; pues unos señores que en la vecina República nos estuvieron representando, y que maldito si hicieron algo de provecho, se han reunido en el Senado, para constituir entre todos un camello que va a llamarse «Los amigos de Portugal».

La finalidad del nuevo conglomerado es fomentar las relaciones literarias, comerciales y artísticas entre España y Portugal, y, si queda tiempo, dar impulso al consumo de las patatas fritas a la inglesa.

Van a componer «eso» de la amistad López Muñoz, el conde de San Luis, el festivo don Saturnino y alguno que otro más, todos los que han podido hacer en la Embajada de España en Lisboa algo de provecho y no se acordaron de hacerlo hasta ahora.

En don Saturnino, que es un hombre agradecido, nos explicamos todo.

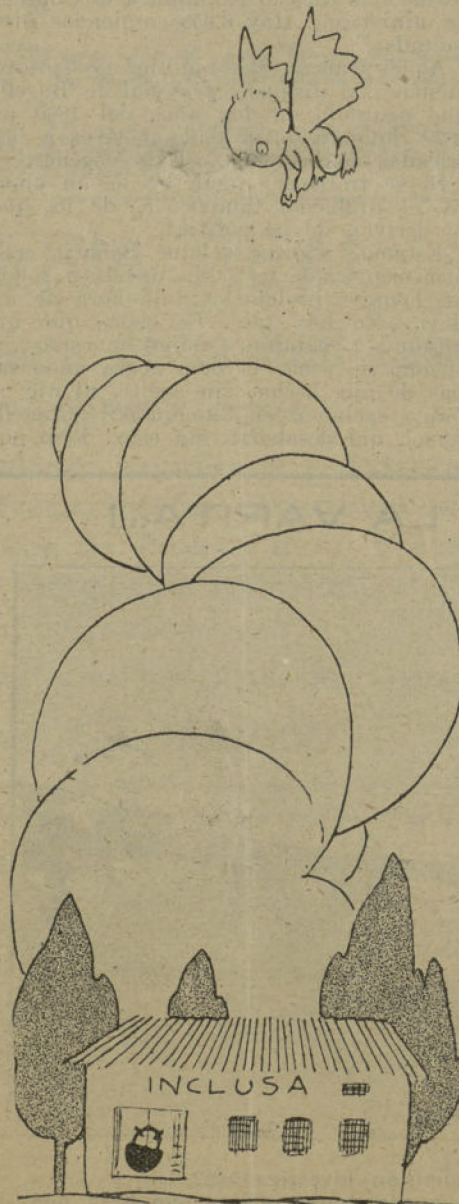
En Figueira da Foz le dió un boticario el tinte que usa para la barba, el año 1824, y eso no lo olvida él así como así; pero ¿en los otros?

No sabemos qué pueda salir de ahí; pero desde luego que no será nada bueno.

Tiene Don Feliz una pituitaria que no se la merece, y, sin saber por qué, se escama lo suyo.

¡Qué lástima de hombres, con tanto como hay de qué preocuparse dentro de casa, que se dediquen a hacer ahora pinitos aliadófilos!

¿Como para desternillarse de risa! ¿Verdad, don Saturnino?



¡Cerrado! ¡Por fin en este frente ha terminado la ofensiva!

CONSERVAS TREVIANO  
LOGROÑO

## Cosas de la Diputación

Los padres de la provincia están un tantico disgustados porque hay periódicos que al hablar de responsabilidades en la cuestión de la Inclusa les colocan su parte correspondiente.

Distinguidos pollas—el que lo sea, porque suponemos no tendrá tales pretensiones el simpático e inteligente Domingo Blanco—: si ustedes hubieran cumplido con su deber, para no tener ningún remordimiento de conciencia, con dar el grito de alarma que han dado los médicos todos los diputados, no habría hoy nadie que al hablar de responsabilidades se acordara de los diputados provinciales.

Conque... cada macho..., y conste que no es alusión a nadie, ¡palabra!, porque habrá maliciosos que crean que estamos pensando en algún usía.



Hay que tomar tila, caballeros, porque Mamporro no quiere desbordarse y sacar los trapos sucios a nadie; pero si los interesados se empeñan...

A pesar de todas las alusiones habidas y por haber, seguimos y seguiremos diciendo que es una cosa mal hecha lo de la dirección del Hospicio, pues no cabe más que en las narices de un vivalés o en el escaso meollo de un asustado que un «inepto», oficialmente calificado de tal, pueda desempeñar el citado cargo.

¿Está claro?

## INFORMACIONES METRICO-DE IMBALES

Seguramente se habrán fijado nuestros lectores en que los grandes y pequeños rotativos dan informaciones de extensión muy distinta refiriéndose a un mismo asunto. Y lo que más habrá llamado su atención es que una vez examinadas esas informaciones, todas ellas traen iguales detalles y vienen a decir lo mismo en lo esencial del asunto.

¿Cómo, explicarse, pues, que mientras unos diarios relatan lo sucedido en veinte líneas, otros emplean tres columnas para decir lo mismo?

La cosa, compleja al parecer, es más sencilla que una codorniz, y de más fácil solución que el problema del huevo de don Cristóbal. Depende unas veces de los directores y otras de los reporteros. Hay director o redactor jefe que llama a un reportero y le dice:

—Gutiérrez, tome usted ese recorte, que habla del invento de una cometa cinematográfica, y haga un artículo de dos columnas. El inventor es un amigo y es preciso dar aire a eso de la cometa.

El pobre Gutiérrez lee cuatro o cinco veces aquella media docena de líneas y se atreve a replicar:

—Mire usted, que de esto apenas si puede escribirse, estirándolo mucho, un tercio de columna.

—Pues es preciso que haga usted las dos que le he dicho.

—Si al menos conociese las características...

—Hombre, si necesita usted eso, Fernández, que «hace teatros», puede facilitarle el nombre de unas cuantas; pero es imprescindible llenar las dos columnas.

El infeliz de Gutiérrez suda pez para rellenar con toda clase de paja el referido artículo; pero luego el director le felicita por el metro y medio de informa-

ción, y todos contentos. Es decir, todos menos el público, que se ha tragado docientas sesenta líneas para que le digan que las cometas tienen rabo y se hacen a veces con cañas.

Otros reporteros no necesitan que les animen para eso de estirar los asuntos. Ellos gozan una barbaridad si sacan cuarenta o cincuenta líneas de ventaja a los que tratan el mismo asunto que ellos, y todo su afán es reunir los diferentes diarios en la mesa del comedor, y después de pedir la cinta métrica a la señora, ponerse a calcular con aproximación de una décima de milímetro la diferente extensión de las informaciones hechas por sus compañeros.

Como la suya tiene cuatro milímetros más de longitud, sonríe satisfecho, como diciendo:

—¡Qué ignorantes! Sin exprimirme mucho les he sacado ciento treinta y siete sílabas de ventaja. Ya se convencerán de que conmigo no hay competencia posible.

Y hechas estas consideraciones, el hombre se retira tranquilo al lecho, pensando en que mientras haya papel, tinta y sistema métrico decimal, el reporterismo viene a ser para él un juego de prendas de los más infantiles.

## ¿QUE PASA ALLI?

Más enemigo que Don Feliz de meterse en camisa de once varas no le hay; pero cuando le hablan de lo que no está ni medio regular, Mamporro no puede hacerse el longuiss.

Y vamos al asunto: un ex alcalde de Constantina ha denunciado al gobernador de Sevilla una serie de irregularidades acaecidas en aquel Ayuntamiento, que ponen los pelos de punta.

Relatar aquí todo lo que la denuncia dice sería invertir una bobina de papel para cada número de EL MENTIDERO de esta semana, y ya comprenderán ustedes que no están los tiempos para eso.

Por lo tanto, Don Feliz se limita a aconsejar al susodicho gobernador que haga una visita de inspección al Ayuntamiento de Constantina, y vea lo que la denuncia dice, porque no se trata de un grano de anís.

Y dicho esto, no va más, porque el asunto no se presta a comentarios.

## Vamos enredando

El reportero político del «Heraldo» es de una fantasía que a su lado la narradora de «Las mil y una noches» es una desventurada sin pizca de imaginación.

El hombre, que, como es sabido, es republicano... de Dato y de Alba, tiene todas las noches que colocar su granito de arena para la obra de crear dificultades..., que no consigue poner, pues si la nación se rigiera por la sección política del colega, era cosa de meterse la cabeza debajo del brazo y salir todo derecho hacia el fondo de la Patagonia. Pero ello no le arredra, y con un entusiasmo loco, digno de mejor empleo, como organización de «kermesses», verbenas o sabios consejos para la cría de grillos, escribe y escribe, anunciando fieros males y terribles convulsiones políticas para un plazo que no es más largo que lo que dura un puro de los de a peseta.

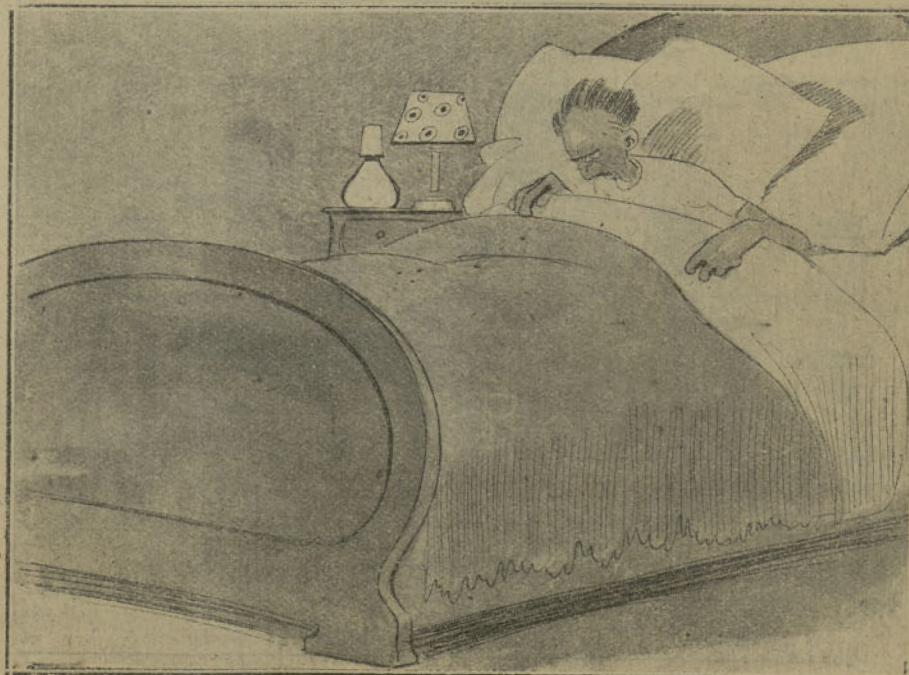
—¡Ahora sí que va de veras! Los miembros del Gobierno están como perros y gatos o como Peña y Ortas, y antes de que tenga Dato que cortarse el pelo de nuevo, habrá crisis.

¡Crisis! Este periodista y fantástico reportero la va en todas partes, hasta reflejada en la pacífica cara de los guardias de Seguridad.

«Anoche tropezó una vieja en la calle de la Redondilla y cayó al suelo. El síntoma es grave, porque significa la desunión en el Gobierno actual. Un caracterizado conservador lo decía esta tarde en el Congreso: Créanlo ustedes, ese tropezón dado por esa anciana no será el último. El Gobierno ha cumplido ya su misión, y debe marcharse.»

Para mucha gente que no está en el secreto o que no tiene a mano el depósito de la risa, estas noticias producen cierta alarma, y hasta las creen; pero la mayoría de la gente las lee con una indiferencia rayana en el ostracismo, y lo más que dice es: «¡Caramba, y qué mal aprovecha su papel el «Heraldo»!

**Brillante luz, consumo reducido y poco gasto en substitución tendrá usted con el uso de la lámpara «EGMAR». Comprela exclusivamente, y no se arrepentirá.**



El diputado socialista.—¿Bichitos en mi cama? Interpelaré al Gobierno.

## Repeticiones, no

Los distinguidos y amables vividores que chupan de todas las inquietudes y revueltas, porque no tienen otro oficio, parece que andan soliviantando otra vez a los obreros para que no transcurra este verano sin los disturbios correspondientes que agraven la vida nacional y aumenten el hambre y la desesperación para el invierno.

Mamporro es un hombre eminentemente caritativo, y hasta algo pecuario, como lo demuestra el plausible hecho de que cuando se dijo que a los organizadores de la canallada de Agosto les iban a levantar la tapa de la cafetera por mandato de la ley, se compadeció y dijo que no hicieran mas que asustarles.

Pero si ahora, después de todo lo ocurrido, de los trastornos que al país le trajo aquella revuelta y de los cientos de infelices que murieron a la hora en que sus acusaderes se hinchaban de filetes con patatas, se reprodujera el infame manejo y volviéramos a las andadas, Mamporro se sentiría con el corazón más duro que una cabeza radical.

Recordarése que en los días del zurren los cocodrilos de la libertad andaban por esas calles como unas plañideras, con el cabello suelto y el corsé debajo del brazo, pidiendo, con lágrimas en los ojos, que no se impusieran penas mayores de edad.

Todos nos ablandamos, y al que no se ablandó le llamaron cruel, sanguinario, caníbal, etc.

Pues bien: si ahora, después de cuanto se ha hecho en favor de los contratistas de la tranquilidad, éstos insistieran en sus manejos, Mamporro anticipa que pedirá que los fusilen, pero sin nada de trámites, ni de consejos, ni de dilaciones, sino cogidos y, ¡pum!, ¡pum!, en los propios ex desmontes de la ex Moncloa.

Porque, ¡caray!, la primera vez que esas cosas se hacen atentando al bienestar de la Patria y a la vida de los ciu-

dadanos y a la tranquilidad de las familias, puede creerse que se trata de hombres equivocados, que tuvieron la desgracia de una ofuscación.

Pero la segunda vez ya sería cosa de pensar que se trataba de alimañas, a las cuales habría que destruir para seguridad del vecindario.

De modo que lo decimos con tiempo, antes de que haya un sólo señalado o comprometido.

Estallar una bribonada de esas en circunstancias tan difíciles, encontrar a los organizadores y darles la boleta, debe ser todo cosa de minutos, por la hora antigua o por la moderna, que eso nos es igual.

La cuestión es que si nos han tomado por una nueva Rusia, hay que hacer un escarmiento que no deje lugar a dudas.

Porque si no lo hicieran las autoridades, ahora seguramente lo haría el pueblo.

¡Sólo faltaría que ni del calor nos dejasen disfrutar los sinvergüenzas!

## ¿A ESPIAR EL QUE?

Mamporro está verdaderamente absorbido ante la serie de asuntos de espionaje que han surgido en estos últimos días. Mamporro, que ya ha hecho hace tiempo sus declaraciones de ser completamente neutral, no se mete a discutir el fondo de los referidos asuntos; lo único que hace en los momentos en que sus repetidas cogorzas le dejan libre es ponerse a meditar sobre el asunto. ¿Espiar aquí? Pero ¿a quién?

Porque Mamporro tiene o cree tener la seguridad de que España no está en guerra, que aquí no hay cañones, ni soldados, ni submarinos, ni nada que tome parte en la contienda final; a Dios gracias, todos esos elementos españoles por ahora son completamente pacíficos; de modo que, ¿a qué viene tanto espionaje aquí?

Mamporro cree que todo es cuestión de estómago, vamos al decir, que si hubiera mayor abundancia de dinero, seguramente que habría más escasez de espionaje, porque indudablemente, todos estos asuntos no son más que inquietudes del estómago.

## LA VIDA EN 1943

Noticias que conocemos con veinticinco años de anticipación.

A causa de lo mucho que se hizo por combatir la langosta años atrás, no se ve ni un saltón para un remedio.

Las comarcas agrícolas están desconsoladas por esta causa, y el hambre invade los pueblos. Se hacen rogativas para que se presenten de nuevo las plagas y se pueda pedir más créditos.

Ha contraído en terceras nupcias matrimonio canónico el diputado integrista señor Barriobero, autor de la proposición de ley presentada al Congreso pidiendo se estableciera el divorcio.

No se ve todavía el fin a la huelga de cocheros, pero se cree que dentro de pocos años el conflicto se habrá resuelto satisfactoriamente.

Lo que no se sabe es si los caballos transigirán, porque se han reunido los más caracterizados y acordado exigir que el pienso sea de habas y paja, mitad y mitad, como el café.

En lo de las habas no hay inconveniente, pero en lo de la paja, sí, porque hace tiempo que es artículo de primera necesidad.

En vista del buen resultado que dió el debate sobre los sucesos de Agosto para dormir gente, se están comprando a precios fabulosos los diarios de sesiones de aquella época. Los médicos leen trozos a los enfermos de jaqueca, y hasta ahora no se conoce otro medicamento que proporcione un sueño más reparador.

## Diputados de invierno

Los papás de la Patria comienzan ya a sentirse inquietos ante el enorme esfuerzo que supone el tener que acudir a las Cortes y allí perorar o no perorar.

Verdaderamente, esto es terrible, y hacen bien en pedir un descanso, y si esto les parece demasiado, un descansillo, aunque sea el de la escalera.

La mayor parte de ellos ciertamente que no han hecho nada; pero eso no basta para que estén cansadísimos y sientan enormes deseos de ir ya a sus nucas, a sus pueblos, y allí aparentar que llegan rendidos, extenuados. ¡Y cuando el trabajo mayor que han realizado ha sido el tener que oír a Prieto!

Por lo visto el Parlamento es absolutamente incompatible con el calor. Pues más valdría que dijeran con toda sinceridad que se han hecho diputados para pasar el invierno calentitos, entre cortinas y alfombras, y escapar de allí cuando la temperatura no requiera eso.

Vamos, que son políticos de invierno, y que huyen del sitio en que el deber les llama o debiera llamarles tan pronto comienzan a sudar por el cogote. El hecho no puede ser más significativo, y seguramente que se lo agradecerán aquellos electores que ahora estarán sudando en el campo, y diciendo:

—Bueno, esto lo arregla el «diputado».  
Y no sabe el infeliz que el «diputado» hace ya tiempo que le tomó miedo al calor y está metido en un fresco pijama y dándose aire, lejos del Congreso y del sitio en que el elector suda a chorros.

## HOTEL DE VENTAS

Pianos y pianolas de ocasión. Se compran muebles a particulares, pagando altos precios. ATOCHA, 34. Teléfono 860.

## EL KILO, A 0,78



—Se anuncia una rebaja en el pan  
—!!! ... !!!  
—En el peso del pan, por supuesto.

## ¡Vaya un lance!

Confesemos que algunos toros de la corrida de la Prensa salieron chicos, y confesemos que se armó un escándalo de tamaño natural; pero, luego, Mamporro ha comenzado a divertirse una barbaridad ante las consecuencias que ha tenido la corrida entre el apreciable gremio de revisteros taurinos.

Uno dijo que tal; otro, que cual, y vinieron dimes y diretes y hasta se plantearon o medio plantearon cuestiones personales. ¡El caos!

Verdaderamente somos meridionales, porque únicamente a los que estamos en la punta del mapa de Europa se nos ocurre pensar que dos apreciables sujetos, ciudadanos, en plena posesión de sus derechos, pueden acudir al terreno del honor para ventilar una cuestión nacida en que si un toro era o no chico.

—Nuestro apadrinado «sostiene», de una manera categórica, que el toro lidiado en séptimo lugar etsaba escurrido de carnes.

—No estamos conformes, porque el toro muy bien pudo sentirse inapetente en los últimos días, y de ahí su desmejoramiento.

—Rechazamos el hecho.

—Y nosotros lo sostenemos.

—No hay más remedio que acudir al terreno. Establezcamos las condiciones.

E inmediatamente se concertaron éstas, y los dos apreciables periodistas acudieron al duelo para sostener sus respectivos puntos de vista.

Y mientras tanto, el toro retirado al corral, se enteraría del hecho y se pondría tonto, diciendo a los compañeros:

—Aprended de mí, que por mi persona se han batido dos revisteros. ¡Ni que fuera yo una belleza!

### Con permiso de Largo Caballero

El aplaudido diputado socialista señor Largo ha tomado tan en serio lo de la oratoria parlamentaria, que en cuantos asuntos allí se discuten tiene él que intervenir y dar su opinión. ¡Figúrense ustedes la opinión del señor Largo! ¡Ahí es nada!

Algunos se maravillan de que el diputado socialista pueda hablar de todo, porque eso requiere una cultura y una amplitud de conocimientos que ni una enciclopedia; pero no saben los que tal opinan que el señor Largo sabe mucho, mu-

chísimo, y que domina todo y puede tratar cuantas cuestiones se le presenten.

Por eso no deja pasar asunto sin opinar en contra, porque, eso sí, el señor Largo tendrá unos conocimientos estupendos y unos deseos de hacer algo práctico terribles, pero hasta ahora su labor es negativa.

En las sesiones de la Cámara, ya se sabe. Basta que un diputado pida la palabra, para que el señor Largo haga lo propio.

—¿Para qué la quiere su señoría?—pregunta Villanueva.

—Para hablar en contra de lo que va a decir ese señor.

—Pero si todavía no se sabe.

—No importa. Yo opino lo contrario.

¡Eso es hacer patria, y lo demás, limón y cebada, mitad y mitad!

Actualmente hay diputados que se levantarían en el salón de sesiones para pedir una carretera, pero no lo hacen por no despertar las iras del señor Largo.

—¿Una carretera ha dicho su señoría? Pido la palabra.

Y ya está el diputado socialista opinando sobre la carretera, diciendo que se trata de una inmoralidad, y que en los sucesos de Agosto debieron ser repartidos caramelos, especialmente de fresa, que son los que más le gustan a Besteiro.

Y así estamos. Es decir, así están los que le hacen caso, porque lo que es Mamporro...

### Después del terror, el pitorreo

Cuando los cuatro inflahuelgas del Comité o bebité socialista, seguidos del hombre Prieto y del superhombre Domingo, u sease el Gafas, como le llamamos en la tertulia de Cabestros, epidiñacaron en las Cortes aquellas terribles cosas de los martirios de Agosto, de los fusilamientos en pelotón, de las cuerdas de presidiarios camino adelante, etc., etc., nos pusimos tan tétricos, que nos pasábamos la noche dando vueltas en la cama y lanzando quejidos de terror.

Sonábamos todas las noches con que los crueles militares nos sacaban los ojos y luego se entretenían en meternos agujas al rojo entre cuero y carne.

Otras noches nos abrían en canal, como a los cerdos revolucionarios, y la guarnición bailaba una danza macabra al rededor de nuestros despojos.

Era horrible nuestro sufrimiento, y nos hicimos cargo de lo que padecería el pobre Domingo a bordo del buque-cárcel, de donde salió más cebado que un

capón y con traje nuevo, y de lo que padecerían también sus semejantes, ora en el penal de Cartagena, tratados a cuerpo de socialista, con servidores y todo, ora en el desconsolador destierro, dándose las de personajes.

Don Feliz se sintió tentado a pedir a voces que se castigaran sin compasión tantas crueldades, y cuando vió que el Gobierno nombraba un Tribunal que esclareciera todos los martirios, saltó de gozo y dijo:

«Ahora verán los atropelladores lo que es canela.»

Pero he aquí que, de pronto, los acusadores se sienten pudorosos y no comparecen a demostrar sus denuncias, así los citen mejor que Joselito, cuando se adorna.

Lo cual que empieza a hacernos sospechar que están quedando como unos guarritos pequeños y poniéndose en condiciones de un manteado, para regocijo de las gentes.

Porque, una de dos: o dijeron la verdad, y están obligados a mantenerla, aportando las pruebas convenientes, o han sido unos redomados embusteros, que han insultado a personas e instituciones dignísimas, con una frescura muy superior a los sorbetes de vainilla.

Nosotros no decimos una cosa ni otra. Ellos, con su conducta, han de decirlo.

Pero nos parece oportuno advertirles que ya ha empezado el pitorreo, y que, si éste se acentúa, porque los socios no cumplen como corresponde a personas que lanzan acusaciones de ese calibre, será cosa de que los echemos a empellones de los escaños, para que no estropeen el terciopelo, y en una espuertita, bien acondicionados, les mandemos a la guardilla con los trastos inservibles.

¡Pues no faltaría más sino que nos hubiesen tenido dos meses pendientes de una comedia, y que ahora se vayan de rositas, como si no hubieran roto un plato!

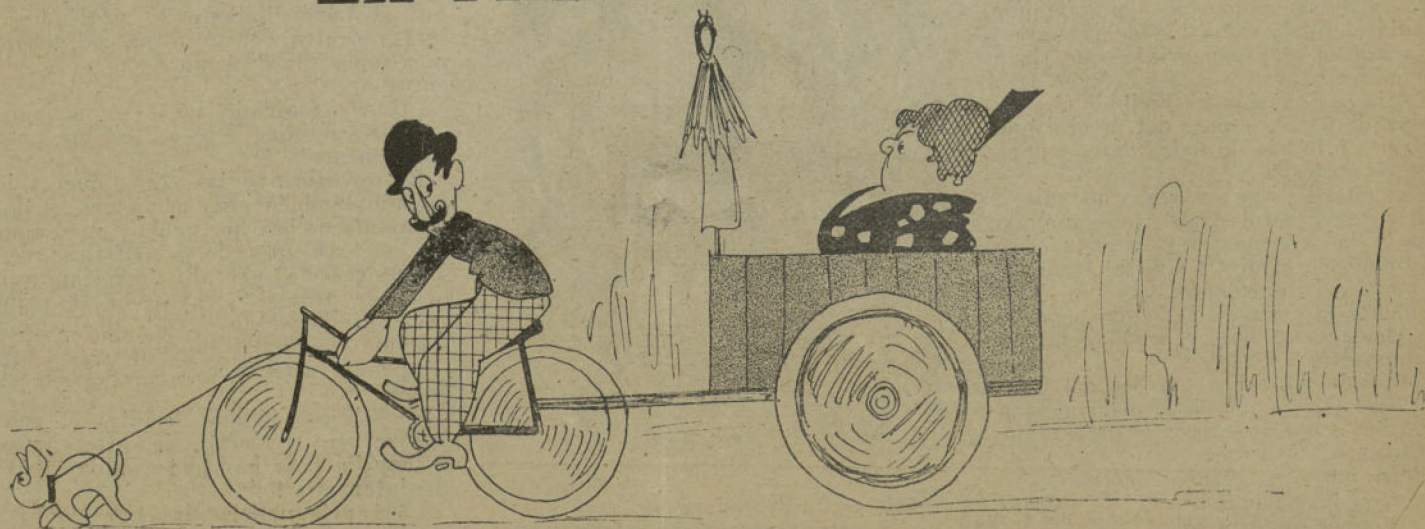
¡Hasta ahí podía llegar la paciencia!

### MILITARES Y PAISANOS

El proyecto de reformas militares y el de funcionarios civiles han perdido mucho interés, porque tanto los militares como los paisanos de lo que se ocupan ahora es de hablar de las corbatas de nudo y lazo que vende casi regaladas EL GLOBITO, Montera, 36.

Por todas partes se ven, en mayoría, instaladas lámparas «EGMAR», INTRA A. E. G., lo que prueba la superioridad sobre las demás marcas.

### LA FALTA DE COCHES



No hay otro remedio. Los castizos no podemos faltar a la verbena.

## CHIRIBOTAS SUELTAS

«El señor Codorniu: El señor Largo Caballero comprenderá...

El señor Villanueva: El señor Largo Caballero no puede comprender nada.»

¡Vaya una cosa que ha venido a descubrir el presidente del Congreso!

¡Hablaban ustedes e los camelos?

Ahí va un párrafo de un discurso del señor Izquierdo Vélez:

«La modalidad de España, atendida su apacitación determinada por distintas integraciones, impone la idenciación de muchas concepciones.»

Después de eso, la astracanosis y la esquivialtez de la estólida heterogenización, y el párrafo le habría salido redondo.

«Dentro de unos días se inaugurarán los nuevos pabellones construidos para albergue de mendigos.»

Pues ya sabemos lo que va a pasar. Tres días en que los mendigos no van a comer, y luego, todos a la calle.

Lo de siempre.

«El presidente: ¡Basta de diálogos, señores diputados, que llevamos así cerca de una hora!»

¡Cómo una hora? ¡Cincuenta años!

«Según parece, marchan por buen camino las gestiones emprendidas por la comisión de empleados de ferrocarriles del Norte.»

¡Por buen camino? Será por «camino de hierro». Para los ferroviarios no hay otro mejor.

## No tanto informar

Mamporro no tiene el honor de pertenecer a la clase de funcionarios públicos, sino a la de privados (privados de sentido por el amilico), pero no por eso deja de quererlos más que Villanueva a Domingo, y de considerar que si la vida sin amor es incomprendible, sin lo necesario para el «coci» resulta más incomprendible todavía.

Por eso Don Feliz, que no es funcionario por culpa de Saturnino Esteban Collantes, quien le quitó una temporera en Instrucción Pública por la pequeñez de no saber escribir ni leer, se interesa por la suerte de los susodichos funcionarios, tanto, por lo menos, como Buendía por los niños de la Inclusa, y desea que los aumentos de pesetas se lleven a la práctica en motocicleta.

Ahora bien; eso no empece para que ponga algunos reparos al desahogo de ciertos «frescos», que con el pretexto de informar ante la Comisión del Congreso han remitido unos memoriales que tiran de espaldas.

La citada Comisión ha recibido tres toneladas de papel, a pesar del preciso que tiene, con informes de todas clases y para todos los gustos.

Entre éstos los hay sensatos y que miran al bienestar general de la clase, y un si no es a la economía del Estado; pero otros muchos no miran sino al cajón de la cómoda del informante.

Tenemos la seguridad de que en distintos hogares se han reproducido escenas como ésta:

—Atanasio, ya sabes que los del Congreso han abierto una información para que pidáis lo que queráis, y es preciso que tú informes.

—Pero, mujer, si yo no tengo nada que pedir. Con las dos mil pesetas de aumento me doy por conformísimo.

—No basta, Atanasio, no basta. Ya sabes que el que no llora no «biberonea»; conque a escribir inmediatamente algunas peticiones.

El pobre marido no puede abstraerse a la avaricia de su cara mitad, y se arranca con tres pliegos de papel de barba y letra menudita, pidiendo que le jubilen cuando quieran, pero concediéndole el máximo en los derechos, pues aunque no es mas que oficial primero, cuidándose los catarros y viviendo treinta y dos años más pudiera muy bien llegar a jefe de Negociado de primera clase, que es la jubilación que desea.

Como un sobrino de su señora es temporero desde hace año y medio, el bueno de don Atanasio informa también a la Comisión de lo justo que sería incluir entre el personal de plantilla a los pobres temporeros con un año, cinco meses y veintinueve días de servicios.

A tenor del informe de don Atanasio ha recibido la Comisión más de ciento, y en examinarlos y leer las cosas que algunos piden, como si los de la ponencia fueran primos de los Reyes Magos, se han perdido unos cuantos días.

## Nos vamos a ver negros

A Mamporro no le preocupa gran cosa eso del carbón, porque los chicharrones de que se alimenta no necesitan confección a la lumbre, y respecto al vino, le toma lo más frío que puede, pero comprende que éste es un problemita superior a los de ajedrez y a todos los que se le presentan a Vila para formar una compañía decentita para Apolo.

Porque ahora hace calor. Esto no nos lo puede negar nadie, como dice Romeo; pero luego hará frío, y entonces, ¡ay!, será cuando venga el pleno conocimiento de que se debió arreglar este asunto del carbón ahora, y por lo visto no se lleva trazas de ello.

Conque Véntosa, debe usted liarse la manta a la cabeza, aunque el tiempo no esté para ello, y ¡zas!, resolver el asunto del carbón.

Porque, créalo el noy, esto cada vez se está poniendo más obscuro.

**FABRICA DE CORBATAS.** Capellanes, 12. Elegancia: Surtido: Economía: Precio fijo. Camisas, guantes, pañuelos, géneros de punto.



Ella.—¡Caray, qué chulo más guapo! A éste le veo yo con motocicleta.

## TODO HUELGUISTAS

Mamporro tiene demostrado que es mucho más liberal que el himno de Riego, aun administrado por los mangueros de la Villa, y que en punto a permitir que cada uno haga lo que quiera se vuelve completamente mochales extendiendo permisos; pero esto no es óbice para que luego se permita hacer ligeros comentarios.

Y éstos van a arrancar, precisamente, de lo que está ocurriendo con las huelgas, con esas huelgas diarias, que nacen en la Casa del Pueblo, y que vienen a perturbar la vida madrileña y sus arrabales.

Actualmente están en huelga la mitad de los gremios, y para desistir de ella, los hay que piden hasta que los senadores vitalicios vayan a sus casas a guisarles la comida.

Como en muchos de los casos sus exigencias son absolutamente imposible de conceder, de ahí el que los mangoneadores del cotarro hagan como que se ponen foscos y digan: ¡Eh? ¿De quién es la culpa? Ahí tienen ustedes a estos pobres proletarios, engordando a los burgueses, y ahora, porque aspiran a mejorar, no se les hace caso.

¡Mejorar? Empeorar ellos y todo lo existente, comprendiendo a los servicios y a la vida normal, y salvando, claro está, a aquellos que les alientan y les acucian.

¿De veras pueden creer algunos de los obreros que están en huelga en distintos oficios que se les va a conceder las bizcochadas que piden?

## Lope y López... Ballesteros

Don Luis, el actual gobernador de Madrid, al par que autoridad es un distinguido literato, y ahora, con el fajín y el bastón, cree que recordando los tiempos en que manejaba el escalpelo—hace una miaja de años, ¿verdad, don Luis?—debe tomar cartas en el asunto del teatro Español y sacar la cara en pro de Lope, Calderón, Moreto y Echegaray.

Lo del corral del Príncipe está un poco confuso, y es preciso aclararlo, y desde luego, darle otro impulso. Mamporro, que es un antiquísimo amigo de Oliver y un respetuoso admirador de la señora Cobena, se complace en tributar a ambos el respetuoso saludo y en alabar la buena intención que les ha guiado al frente del clásico teatro; pero tiene que reconocer que si López Ballesteros, sintiéndose literato dentro del uniforme de gobernador, toma una determinación, no les debe extrañar.

¡Han descuidado tanto el manejo de aquella casa que debe ser célebre y feliz eternamente!

El repertorio y las obras nuevas han andado también algo mediocres, y de la compañía no hay que hablar, pues, aparte de las excelentes dotes artísticas de la señora Cobena, por allí no ha aparecido ni tiene trazas de aparecer el primer actor indispensable en aquel teatro. Porque, vamos, no supondrá Oliver que ese primer actor puede ser Alfonso Muñoz.

No sabemos lo que decidirá el gobernador; pero sí tenemos la certeza de que en aquella casa hay que cambiarlo todo, absolutamente todo.

Y el gobernador dirá por dónde se empieza.



# Se hincha el perro

Alguna vez hemos de hablar como en visita.

El asesinato de Nicolás II es para tomarlo en serio, según comprenderán ustedes a poco que recapaciten.

Aparte de las víctimas que la guerra ha producido hasta ahora en los distintos frentes, van cayendo, hoy uno, mañana otro, los principales personajes que más importante papel tuvieron en el primer acto de esta tragedia de la guerra.

¡Verdad que es un poco cursi oír hablar en serio de tragedias a Mamporro? ¡Y qué le va usted a hacer! La vida es así, que dijo Napoleón (seguramente que lo dijo alguna vez en francés), y también a Don Feliz se le arruga el pericardio con las cosas que este hijo de su madre está presenciando.

No concibe Mamporro que haya un Soberano que por hacer traición a su pueblo le lleve por caminos de perdición. Habrá quien por error siga este o aquel camino; pero seguramente que lo hace engañado, en su buena fe.

A Mamporro le contristan, por tanto, un si es o no es, estos crímenes políticos que le ha tocado ver.

Emperadores, reyes, príncipes, ministros...

¡Son muchos asesinatos!

¿Que son consecuencias naturales de la guerra? ¡Jinojo, pues val a ser cosa de pedir «la excedencia» hasta que la guerra termine!

No hay tales consecuencias. Lo que ocurre es lo que ha ocurrido siempre, que a la sombra de las grandes conmociones de los pueblos, los más canallas se aprovechan de las pasiones y la ignorancia de los de abajo para hacer su agosto.

Pero no hay derecho. La vida de un hombre, sea éste Emperador, Rey o vendedor de torraos, es mucho más respetable que todo eso.

Y esto nada más es lo que Mamporro quería decir.

## ¡Alguna vez había de ser!

Antes, cuando la acción de los italianos estaba reducida invariablemente a recibir leña, a replegarse «ordenadamente», pero lo más aprisa posible, y a ser

protagonistas de aquellas pequeñas vergüenzas de Tolmino y Caporeto, los italianos daban voces como muertos, y la Prensa amiga no decía ni pío de lo que acaecía a los paisanos de Gabrielito.

Pasaban días y más días sin que nadie hablara de los italianos, y al que más y al que menos ya se le olvidaba que los gallardos y elegantes bersaglieri peleaban en alguna parte; pero han conseguido un triunfo local sobre los austriacos: les han hecho diez y siete prisioneros, les han tomado una bicicleta usada y tres mulos con alguna que otra matadura, y los italianos se vuelven locos dándole al «chinchín», como si después de su triunfo la victoria estuviera ya decidida por los aliados.

Hay que comprimirse, pollos, y no abusar del platillo, porque la orilla oriental del Piave no está sola, sino con muchos soldados de refresco, que a lo mejor pueden dar un disgusto a los de la orilla occidental.

Y sobre todo, hay que andarse con ojo, porque como ese Hindenburg es el diablo, a lo mejor comienza a arrear candela por otra parte, y si esto acaece mientras están ustedes festejando la cosa y mientras ahí llegan nuevos medios de combate, no queremos pensar lo que ocurriría por otros sitios.

Claro está que un triunfo siempre en carta; pero, vamos, no es para que se hinche el perro tanto.

¡Verdad? ¡Naturaca!

## ¿Fue por no mojarse los pies?

Coltano, 25. Permítannos ustedes, que demos otro golpe a la derrota de los austriacos en el Piave. ¡Qué derrota aquélla! Nosotros, no acostumbrados a estas cosas, lo veíamos y no lo creíamos.

Fue necesario que Cadorna nos convenciera de que el enemigo huía, para que no nos replegáramos. ¡Qué bien hemos quedado! ¡Ay! Nos embarga la emoción. Sobre este triunfo indudable, incontestable, impenable e inexplicable de nuestras tropas hay que poner un punto en claro.

El Piave venía muy crecido, a juzgar por lo mucho que sonaba; cuando el río

sueno, agua lleva; pero el enemigo pudo pasarlo muy bien, de uno en uno, por las pasarelas. ¿No lo pasó? O es que tenían miedo a mojarse los pies los austriacos, o es que les infundimos pavor.

Hay un elijan. Cualquiera de las dos cosas que prefieran ustedes, siempre resultará una: que hemos quedado muy bien y que ya no se nos podrá comparar con los portugueses. ¡Si vieran ustedes cómo nos mosqueaba esto!

Estamos resueltos a seguir peleando como unos bravos; nosotros no atacaremos, porque eso está mal visto; pero ¿defendernos? ¡Ah! Estamos decididos.

En todo caso de ofensiva, la victoria o el repliegue.

O vencemos nosotros, o nos vencen ellos.

Nos han dicho que los pueblos heroicos piensan así, y ya saben ustedes que nosotros somos unos románticos.

## CHIRIGOTEO BELICOSO

«Washington, 26. M. Baker, ministro de la Guerra, ha dicho que el 65 al 70 por 100 de los 800.000 americanos desembarcados en Francia, son tropas de combate.»

Y los restantes, ¿para qué sirven? ¿Para tomar helados con paja?

«Roma, 26. Durante el día de ayer nuestras tropas, después de haber recuperado completamente la cabeza de puente de Caposile...»

Y menos mal; porque hay quien pierde la cabeza... al bacará y no recupera ni una peseta.

«La Corras», muy indignada:

«¿Qué es eso de que el pobre sea un igual político del opulento? El pobre, en Prusia, no es un ciudadano, sino un siervo efectivo, pese a la abolición de la servidumbre, que debe dar carne de cañón a la guerra que decreten los amos de Berlín, y carne de trabajo a los campos, a las fábricas y las minas.»

¡Hombre, lo contrario de lo que ocurre aquí! En España, el rico va a la guerra,



— ¡Eh!, amigo Sam. ¿Pero viene usted o no?

— No lo sé aún; pero mientras tanto, seguiré enviando telegramas llenos de cifras.

a arar y a cavar en las minas, y el pobre se queda en casa fumándose una breva.  
 ¿Qué cosas más raras ocurren en Prusia!

De otras partes de Roma:  
 «El Piave continúa desbordado. El asalto fué terrible, como no se vió otro en esta guerra. El ataque fué por oleadas.»  
 ¡Naturalmente! Efectos de la crecida.

«Aún se combate en la cabeza de puente de San Dona. El ataque es duro.»  
 Sí; duro, y a la cabeza.

«El Piave sigue en su crecida.»  
 ¡Qué lástima! Se le va a quedar corta la ropa.

De un parte de Roma:  
 «Estas noticias han sido comunicadas por un oficial superior.»  
 El telegrama debe estar redactado por una chica romana.

—¿Sabes que nuestras bravas tropas han ocupado la orilla derecha del Piave?  
 —Chica, no sabía ni piave. ¿Quién te lo ha dicho.  
 —¡Ay, hija! Un oficial superior!

## Y es que donde no hay harina...

Es verdaderamente extraordinario lo que está pasando con el trigo.

Si el lector se encuentra en buena situación será probablemente consumidor. Es decir, comprará de cuando en cuando una libreta, sin temor al dispendio.

En estos casos habrá observado que las susodichas libretas son una especie de esos modelos que hacen en pequeño, los arquitectos y artistas de sus proyectos. Da la sensación de lo que sería un panecillo «construido» al efecto, pero nada más. Y «eso» le cuesta a usted 56 céntimos.

Pues oye usted a los trigueros. El vizconde de Eza, orador bastante pesado, dice constantemente: «Los agricultores no pueden vivir. El negocio de los acaparadores es una ruina. Los panaderos pierden, pierden los trigueros, pierde el público, pierden hasta los tenientes de alcalde encargados de los repesos, que hoy no sacan ni para tacones...»

¿Qué pasa aquí?

Pues oye usted a Ventosa.

«Señores: El condicto del trigo no existe. Se han comprado en la Argentina 472 millones de quintales métricos de trigo. 75 millones han desembarcado ya; los otros desembarcarán en breve... Hay trigo para enterrar a Calbetón con sombrero puesto.»

Entonces, se pregunta Mamporro: ¿qué

pasa aquí? ¿A dónde va a parar ese trigo? ¿Por qué cuesta el pan tan caro?

Se nos dice que hay una combinación, que brindamos a nuestros lectores, para que se vayan dando cuenta del problema y para que cuando le tiren un mordisco a un panecillo lo hagan con la ira lo más reconcentrada posible.

Se nos dice que todo ese trigo que desembarca en Barcelona principalmente, va a parar acto seguido a Francia, a pesar de la prohibición de su exportación (¡pon!), y allí lo devoran silenciosamente los defensores de la civilización.

¿Qué por qué no lo compran éstos en la Argentina directamente?—preguntarán ustedes.

¡Ah! En eso está el secreto. Porque por el procedimiento actual se utiliza para el transporte el tonelaje español.

¿Tiene miga el asunto?

## Los hay rumbosos

Para que ustedes se hagan cargo de las locuras que es capaz de hacer un hombre cuando se pone a tirar dinero, vamos a referirles un detalle de esos que a Fresquera le han conquistado justamente la fama de derrochador y pródigo entre nosotros y en muchas partes del Extranjero.

Cuando uno resulta dilapidador, es inútil atarle corto; hay seres predestinados a arruinarse víctimas de su filantropía, y el incommensurable Fresquera es uno de ellos. Nosotros hemos dicho que se le ha de ver con un pernil del pantalón arremangado en la puerta de una iglesia, y al tiempo.

Vamos a la cosa.

Hay en Cuatro Caminos un Centro instructivo liberal que funciona en un hotel de la calle de Bravo Murillo.

El dinero que a Fresquera le ha costado montar ese centro sólo Brocas lo sabe. Baste decir que hasta ahora lo menos se ha gastado diez y siete reales en montar aquello con la suntuosidad a que él está acostumbrado.

Y no ha valido que Brocas se haya esforzado por poner freno a sus dispendios; de nada ha servido que Manolo le haya hecho ver que su prodigalidad «eso» llevará a la postre a la ruina. Don Alvaro es magnánimo y sigue en desenfrenada carrera a la inopia.

Hace poco tiempo quedó vacante la plaza de conserje de dicho Centro. Manolo y Fresquera conferenciaron sobre las condiciones que habían de exigirse al candidato.

—Le daremos una peseta de jornal y la luz del Centro por su cuenta.

—Conforme; pero a condición de que guarde los posos del café para venderlos luego en el Hospicio.

Y se sacó a concurso la vacante sobre las bases susodichas y con la condición de que el conserje ponga el teléfono y reveque la fachada por su cuenta.

No hay que decir que el agraciado ha hecho su felicidad. Como tenga la suerte de vivir siquiera trescientos años, a última hora se habrá desquitado de lo que le costó la plaza y todavía le quedarán tres pesetas libres.

Fresquera es así.

¡Los hay rumbosos, que dijo Shakespeare!

## Ya está explicado

Se han inaugurado unos pabellones para los mendigos, y el alcalde ha dado órdenes de que éstos sean recogidos de la vía pública.

Ahí tienen ustedes explicado por qué ahora se ven por las calles más pobres, y el porqué de que haya más mendigos durmiendo en las aceras por las noches.

## GAZAPILLOS

El «Heraldo»:

«El próximo domingo, 30 del actual, se celebrará la reunión de carreras ciclistas...»

Ya, ya; habrá que verlas a todas reunidas y jugando al corro!

El «Diario Universal»:

«Esta mañana se inició un incendio en los pisos altos de una casa de la calle de San Clemente, ocupada por numerosas familias.»

La rápida presencia de las autoridades y bomberos hizo que el fuego pudiera dominarse.

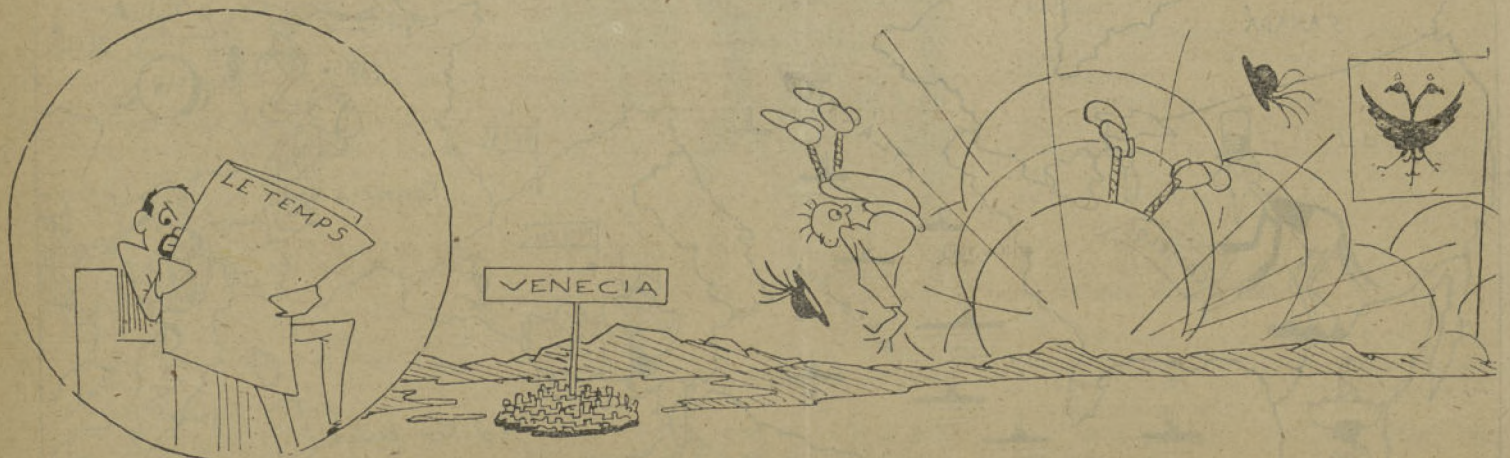
Pues son unas autoridades y unos bomberos que se pueden hacer de oro alquilándose para casos de incendio.

Aquí se presentan las nuestras, y como si no; hasta que funcionan las bombas el fuego no se extingue.

«La Epoca»:

«Comienza el movimiento precursor del verano.»

Conformes; pero hay otra cosa que anuncia mejor el verano: en las casas de empeño, el ingreso de gabanes.



«Graves sucesos en Austria...» Hombre, me parece que este periódico se equivoca...; los graves sucesos, ¿no son en Italia?

# C. FEYTO VALERO (SUCESOR DE FEYTO Y CANIBELL) :: :: :: :: ::

LIBROS :: RAYADOS :: ENCUADERNACIONES :: MUESTRARIOS :: OBJETOS DE ESCRITORIO  
DIBUJO :: PAPELERIA :: SOBRES :: RESMILLERIA :: FACTURAS :: TALONARIOS 11 00.  
PIADORES :: TARJETAS :: PARTICIPACIONES :: ESQUELAS :: IMPRESIONES RAPIDAS ::

Envíos a provincias :-: Pelayo, 6. Barcelona

TELEFONO 2.156

**¡¡ 1.000 !!**

máquinas de escribir en buen uso

DESDE 50 PESETAS

TODAS LAS MARCAS

UNICA CASA EN ESPAÑA

CON SURTIDO COMPLETO

ENVIOS A PROVINCIAS

CASA BAR LOCK

BALMES, 14 · TELEF. 458 · A

BARCELONA

SUCURSALES:

Madrid. Hortaleza, 17.

Valladolid. Mar, 8.

## ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA

(BAILLY-BAILLIERE-RIERA)

Contiene los nombres y apellidos de todos los Comerciantes, Industriales y Elemento Oficial de España. Agricultura, Ganadería, Hidrografía, Minería, Propiedad, Reseñas geográficas y estadísticas, Servicios públicos, Aranceles de Aduanas y demás datos de interés. Con la edición presente se regalan seis preciosos mapas de otras provincias, impresos en colores.

**OBRA DE UTILIDAD GENERAL**

Indispensable en toda oficina, almacén, establecimiento público

**PRECIO DE VENTA EN TODA ESPAÑA : 35 PESETAS FRANCO DE**

Publicado por la Sociedad Anónima

**"ANUARIOS BAILLY, BAILLIERE Y RIERA REUNID**

Genesajo de Clavete, 240 - Barcelona

Dirección telegráfica: "ANUARIOS" - Barcelona

**FOTO**

grafías artísticas de Mujeres del Natural. Retratos interesantes y alegres. Catálogo detallado, con varias muestras surtidas, ptas. 4; envíos escogidos con esmero, ptas. 10 y 25 (sellos españoles, giro, billetes).

M. LEONARD SUCR,

Rua Barao S. Cosme, 228,  
Porto, Portugal.

## OZONOPINO RUY-RAM

Perfume del bosque, con el bactericida trioximetileno, es el bálsamo de la vida, evita las enfermedades contagiosas y hace agradable la estancia en las habitaciones, regenerando y purificando la atmósfera; se emplea con gran éxito en Palacio Real, Ministerios, Ayuntamiento, Casinos, Círculos, Teatros, Talleres y Casas particulares.

Pidan explicaciones y precios al higienista inventor:

**ISIDORO RUIZ**

**CARRETAS, 37, PRINCIPAL :-: MADRID**

## Anuncios luminosos

Unica Empresa en España

Puerta del Sol, 14. Teléfono 2.753.



# LA IBERICA

Sociedad anónima

Fundada en 1886

para defensa y garantía de asegurados  
**CONTRA INCENDIOS**

LA IBERICA inspecciona los riesgos, regulariza los contratos de seguro y satisface cuantos gastos judiciales y extrajudiciales son de cuenta de los siniestrados

Domicilio Social:

**Carrera de San Jerónimo, 43**

**MADRID**

DELEGACION EN CATALUÑA:

**RAMBLA DE CANALETAS, NUM. 3**

**BARCELONA**